

# LOS TEATROS DE VALLADOLID UN PATRIMONIO A CONSERVAR Y VALORAR<sup>1</sup>

Roberto Valle

*Académico*

**Resumen:** El patrimonio de teatros del siglo XIX en la ciudad de Valladolid es muy relevante desde el punto de vista arquitectónico y patrimonial, además, el Teatro Lope de Vega conserva su peine original. La futura intervención en este teatro ofrece ocasión para hacer una ejemplar rehabilitación integral. Aquí se plantea una gestión compartida y se señalan una serie de objetivos.

**Palabras clave:** Teatro Lope de Vega. Valladolid. Peine original. Conservación.

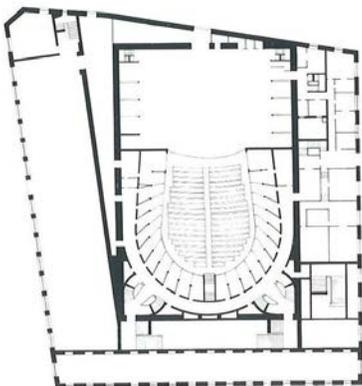
## *THE THEATERS OF VALLADOLID A HERITAGE TO KEEP AND VALUE*

**Abstract:** The heritage of 19th century theaters in the city of Valladolid is very relevant from the architectural and heritage point of view, in addition, the Lope de Vega Theater preserves its original comb. The future intervention in this theater offers an opportunity to carry out an exemplary comprehensive rehabilitation. Here a shared management is proposed and a series of objectives are indicated.

**Key words:** Lope de Vega Theater. Valladolid. Original comb. Conservation.

El patrimonio de teatros del siglo XIX en la ciudad de Valladolid es muy importante y relevante desde el punto de vista arquitectónico

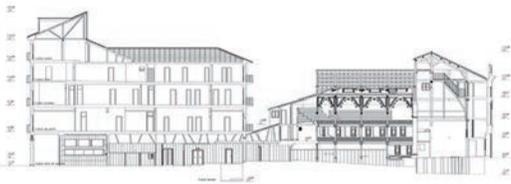
y patrimonial, y está estrechamente ligado y forma parte de la historia y de la vida cultural de la ciudad. En este momento cuenta



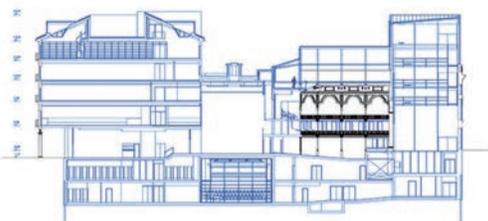
Planta baja del Teatro Calderón.



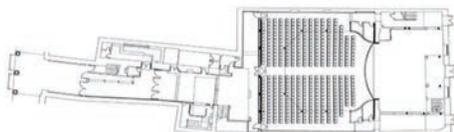
Vista interior del Teatro Calderón.



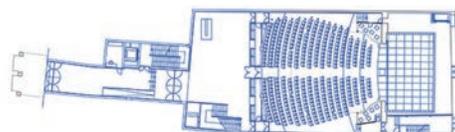
Sección longitudinal estado anterior.



Sección longitudinal reformada (dibujos de Roberto Valle).



Planta baja estado anterior.



Planta baja reformada (dibujos de Roberto Valle).

con tres teatros decimonónicos y un cuarto de los años 40. Los cuatro son de gran interés arquitectónico y pertenecen a la memoria cultural de la ciudad.

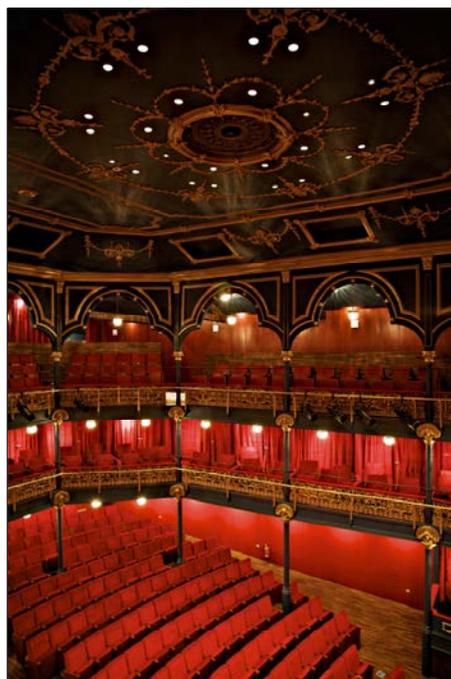
el arquitecto Roberto Valle, ha sido ampliado al incorporar el edificio de la Plaza Mayor formando un conjunto con el antiguo teatro.

### *El Teatro Calderón*

Construido en el año 1893 por el arquitecto Jerónimo de la Gándara, es propiedad del Ayuntamiento de Valladolid. Restaurado integralmente en el año 1998 por los arquitectos Jaime Nadal y Sebastián Araujo. La sala principal conserva su imagen original y dispone de un nuevo escenario de más altura con un peine metálico con cortes contrapesados y motorizados. No son previsibles ni necesarias más intervenciones de adaptación en el futuro.

### *El Teatro Zorrilla*

Construido en el año 1884 sobre los restos del convento de San Francisco por el arquitecto Joaquín Ruiz Sierra, es propiedad de la Diputación de Valladolid. Restaurado integralmente recientemente por



Vista general de la sala principal del Teatro Zorrilla.

Conserva la sala principal con las características originales, y ahora dispone de un nuevo foyer, una sala más funcional, un foso de orquesta, un nuevo escenario más ancho y profundo, nuevos camerinos y una nueva sala de ensayos conocida como Sala Experimental o de Fernando Urdiales. Todo el conjunto está adecuado a las nuevas normativas, especialmente las de seguridad, barreras arquitectónicas y de incendios. Un teatro del siglo XIX con la funcionalidad y equipamiento del siglo XXI.

Dispone de un nuevo peine metálico con treinta y dos cortes contrapesados y cinco motorizados, aparte de cuatro motores puntuales. Un ascensor comunica el nivel de camerinos con el peine y facilita el movimiento de los equipos y los montajes escénicos. No son previsibles ni necesarias más intervenciones de adaptación.

### *Teatro Lope de Vega*



Vista desde el escenario del Teatro Lope de Vega.

Construido en el año 1861 por el arquitecto Jerónimo de la Gándara, es propiedad del Ayuntamiento de Valladolid. Es también un teatro de gran interés arquitectónico. Este teatro, con una configuración a la italiana, es como el teatro Calderón en pequeño. En general conserva toda la arquitectura y equipamientos del teatro original.

Es especialmente interesante el peine de madera característico de los teatros de la época, que se conserva íntegro<sup>2</sup>. Es como una pieza de museo que nos muestra con toda fidelidad lo que fue un escenario en el siglo XIX.

### *El Teatro Carrión*

Proyectado por el arquitecto Ramón Pérez Lozana, con referencias a los teatro decimonónicos, fue inaugurado el 21 de marzo de 1943 como cinematógrafo. Es de propiedad privada. Posteriormente se adaptó a teatro ampliando el fondo del escenario y equipándolo con un peine, que se conserva en la actualidad.

Se incendió en el año 1956. Se realizaron labores de reparaciones puntuales por el arquitecto Julio González, en andamios, pinturas, etc. En el año 1995 se redactó un proyecto de adaptación de las dependencias para mini cine, con intervenciones en la zona de entrada y taquillas, que no se llegó a realizar.

Recientemente se han llevado a cabo obras de acondicionamiento y limpieza (pintura, nuevas butacas, etc.) en los exteriores y en el interior, sin alteraciones de su aspecto original. El escenario conserva también el peine. Su interés arquitectónico es indudable y también fue y lo es una sala de gran importancia en la vida cultural de la ciudad.



Vista desde el escenario del Teatro Carrión.

### *Ejemplos de teatros que han conservado su peine original*

Prácticamente los teatros barrocos del siglo XVIII han desaparecido. Construidos en madera, acababan siendo pasto de las llamas. Las lámparas de aceite, y antes que ellas las velas, eran la causa habitual de los incendios. Estaban dotados de todo tipo de artilugios, hoy diríamos efectos especiales, para recrear tormentas, rayos, vientos, etc., que ambientaban las escenas.

En Europa solo quedan cuatro ejemplos. En todos se ha llevado a cabo una labor de restauración para devolverlos a su estado original. Dentro de los criterios de recuperación resaltaría el criterio de conservación y restauración de los peines de madera originales, con todos sus elementos, maquinarias y recursos escénicos, tramoyas, etc.

*El teatro del Castillo de Krumlov en la ciudad checa de Cesky Krumlov (Checoslovaquia).* Construido en el año 1765 Ejemplo de recuperación del peine, tramoya y otros ingenios del escenario, aparte del edificio en su conjunto. Su restauración fue realizada por los arquitectos Alois Riegl y Max Dvorak, autores también de la restauración de la Villa Müller, del arquitecto vienés Adolf Loos.

*El teatro del Palacio de Drottninghof (Estocolmo).* Construido en el año 1766. Los pilares son de yeso y las columnas de papel maché; toda la maquinaria es de madera y todavía funciona a fecha de hoy. Las decoraciones, elegidas entre 30 posibilidades, pueden ser modificadas en cuestión de segundos y los efectos sonoros, aunque elementales, son convincentes.

El uso del teatro alcanzó su esplendor durante el reinado de Gustav III, autor él mismo de obras que se representaban en él. Fue olvidado hasta 1922, cuando fue restaurado. En la actualidad, cada verano, se presentan

30 espectáculos de ópera y ballet del siglo XVIII. Junto al teatro hay un pequeño museo de teatro.

*Opera del Margrave en la ciudad de Bayreuth (Alemania).* Construido en el año 1744. Diseñado por el arquitecto italiano Giuseppe Galli Bibiena. En restauración desde al año 2012. Dedicado a la ópera, fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

*Teatro de Cuvilliés en el Palacio Real La Residencia, de Múnich (Alemania).* Bajo el encargo del duque Maximiliano III José de Baviera, el arquitecto François Cuvilliés diseñó entre 1751 y 1755 un nuevo y delicado teatro para la Corte real bávara. Construido en las inmediaciones de la Residencia (Residenz), concretamente donde hoy se ubica el Residenztheater, esta pequeña ópera destacaba por sus detalladas ornamentaciones, siendo uno de los mejores ejemplos de arquitectura *rococó* en Múnich. Desmontado durante la segunda guerra mundial. Se montó en otra zona de la Residencia. Posteriormente restaurado en el año 2008.

*En España* existen varios teatros del siglo XIX que se han restaurado, rehabilitado y adecuado a las necesidades actuales, con instalaciones más modernas y funcionales y cumplimiento de normativas de seguridad y contra incendios entre otras. Los ejemplos elegidos tienen en común que han conservado el peine original. Se trata de peines de madera cuyas varas o cortes manejaban los telones e iluminación mediante poleas, cuerdas y contrapesos. Las imágenes de estos peines y escenarios nos recuerdan los antiguos navíos de velas.

Los teatros que funcionan en la actualidad son el: el Teatro Cervantes, de Málaga, inaugurado en 1870; el Teatro Lope de Vega, de Sevilla, inaugurado en 1873; el Teatro Rojas, de Toledo, inaugurado en 1879; Teatro Fortuny, de Reus, inaugurado

en 1882; el Teatro Prado, de Sitges, inaugurado en 1890 y reformado en 1924; el Gran Teatro, de Córdoba; el Teatro Municipal, de Gerona; el Teatro Emperador, de León; el Teatro Campoamor, de Oviedo; el Teatro Falla, de Cádiz; el Teatro Olimpia, de Valencia, inaugurado en 1915.

*La intervención en el teatro Lope de Vega de Valladolid. Un teatro para la ópera y la danza*

La posibilidad de poder recuperar un teatro del siglo XIX se ofrece como una gran oportunidad, sobre todo cuando se trata como en este caso de un teatro como el Lope de Vega, que se conserva muy bien y que permite su recuperación original.

La recuperación necesariamente pasa por la restauración de sus cubiertas y estructura, por hacerlo más funcional, y dotarlo de unas instalaciones mejores de iluminación, electricidad, acústicas y de climatización, que permitan todo tipo de representaciones de pequeño

formato. También es necesario adecuarlo a las normativas de obligado cumplimiento que le afecten, especialmente las que tengan que ver con la seguridad, la accesibilidad y eliminación de barreras arquitectónicas, así como con la detección y extinción de incendios. Todo esto se debe llevar a cabo sin que afecte a la imagen actual y original del teatro.

Pero para que el teatro conserve su carácter y valor original, necesariamente debería conservar el peine actual del escenario, con todos los detalles y artilugios de los que dispone. La intervención así entendida permitiría la recuperación del teatro tal como era originalmente y, además, Valladolid dispondría de un teatro del siglo XIX. Es un lujo que no se puede perder.

Una vez restaurado y recuperado, permitiría realizar una serie de actividades de gran interés, comenzando por mostrarlo como una pieza de museo a todo tipo de personas, empezando por los niños. Se podrían realizar visitas guiadas para mostrar su funcionamiento, especialmente a los jóvenes y los niños, pero también a las personas mayores,



Detalles del peine del Lope de Vega (estado actual).



Shakespeare's Globe Theatre de Londres.

muchas de los cuales podrán recordar viejos tiempos cuando asistían, como quien dice ayer, a su programación de cine y teatro.

También sería posible representar obras donde el manejo de los telones con el peine antiguo diese un encanto especial a la representación, con su ritmo, su tiempo, sus entreactos, sus descansos, su ambigü, etc.

Las dependencias anexas podrían albergar un pequeño museo al estilo del Shakespeare's Globe Theatre de Londres, donde se mostrasen fotos, vestidos, decorados, y todo tipo de objetos relacionados con las obras representadas e incluso recoger las voces de aquellos actores famosos que pasaron por su escenario.

La oferta cultural de salas de cine y de teatro en la ciudad es hoy muy amplia, lo que posibilita que el Lope de Vega pudiese mantener ese carácter de teatro auténtico del siglo XIX, y que con orgullo lo pudiese mostrar a los ciudadanos de todas las edades.

Su programación también podría ser diferente al del resto de teatros, sin intentar competir, dedicándose a representaciones de ópera y danza en pequeño formato.

Se promovería así una alternativa de gran atractivo e interés para la ciudad. Los socios y

amigos de la ciudad o de la región podrían cubrir prácticamente el aforo y garantizar la viabilidad de su programación y la gestión de sus gastos entre los cuales estarían necesariamente los del mantenimiento futuro del edificio.

Si la rehabilitación de un teatro de estas características es laboriosa y dificultosa, no lo es menos su puesta en marcha y gestión posterior, y en este caso y para ello contamos con empresarios de gran experiencia en el tema, como es el vallisoletano Enrique

Cornejo, que lo ha demostrado con el Teatro Zorrilla, y que ha supuesto un revulsivo para el resto de salas de la ciudad y su programación a partir de su inauguración. Las cualidades profesionales de Enrique Cornejo como empresario conocedor del mundo del teatro y su gran capacidad de gestión han sido reconocidas con varios premios fuera de esta ciudad, lo da prueba de ello y está más que demostrada y sería una oportunidad para la ciudad a no despreciar.

La gestión de un centro de estas características es muy importante para el buen funcionamiento, para una actividad permanente, una programación atractiva y continua y con un funcionamiento futuro seguro, y la posibilidad de contar con Cornejo es una oportunidad a tener en cuenta.

### *Una gestión compartida*

El Ayuntamiento podía disponer de un calendario de días para llevar a cabo actividades institucionales y culturales de todo tipo.

Una escuela taller tendría cabida para pequeños oficios pero muy contados (pintura, carpintería, etc.) pues este tipo de edificios requieren de equipos de arquitectos e ingenieros entre otros, muy cualificados y

con experiencia para resolver temas como los acústicos, de climatización, sonido e iluminación, y todo lo que tenga que ver con el escenario, la parte más importante del edificio, la caja mágica que tiene que permitir cualquier recurso escénico, y cuantos más recursos más magia, más atractivo y más éxito.

El reto consiste en adecuar un teatro del siglo XIX al siglo XXI, conservando su estado original. Sería la parte que no se ve pero la más importante de la intervención. En el éxito va que en el futuro las compañías y los actores quieran representar en este teatro.

El cumplimiento y mejora de accesibilidad, seguridad y evacuación y el respeto de las normativas que le afectan, de obligado acatamiento, son muy importantes.

Tampoco el teatro debe competir en el tema de las copas y restauración; en la ciudad ya existen muchos bares y cafés y no se trata de hacer la competencia. No sería necesario más que un pequeño ambigú para utilizar por los que asistan a la representación, como ocurría en otros tiempos, con otro ritmo y con otros protocolos; en los entreactos, durante los cambios de los decorados, etc. En Valladolid ya existen salas para café teatro, cabaret y actuaciones donde es posible consumir durante la representación.

Respecto a su peine, este se encuentra en buen estado y es recuperable. Su restauración es viable, con apoyo de algunas varas motorizadas o contrapesadas y con motores puntuales que permitan mover lo más pesado, algún decorado, barras de luces, etc. También se puede pensar en un contrapeine.

### *Consideraciones finales*

En los teatros Calderón y Zorrilla se han llevado a cabo reformas integrales de recuperación y adecuación a los teatros del

siglo XX sin que sean previsibles intervenciones posteriores de gran importancia o relevancia, por lo que se podían conservar como están.

El Teatro Lope de Vega se conserva en su estado original. Es por lo tanto una oportunidad única de recuperarlo. Los trabajos a realizar en él deberían encaminarse exclusivamente a devolverle su aspecto original conservando todas las dependencias, equipamientos, estructuras y sobre todo su escenario y peine de madera, con lo que se conseguiría conservar íntegramente un teatro de esa época, teniendo en cuenta que tanto el Zorrilla como el Calderón ya están adecuados a las nuevas tecnologías.

Disponer de un teatro antiguo sería un lujo para la ciudad. Sería una pieza de museo funcionando. Una oferta distinta para las compañías.

Los nuevos montajes y recursos escenográficos y las nuevas tecnologías que se utilizan actualmente permiten recrear escenografías virtuales, holográficas, etc. sin necesidad del recurso de los peines tradicionales, y por ello el teatro Lope de Vega podría conservarse con sus estructuras originales para poder disfrutar de los mecanismos e ingenierías del siglo XIX.

El Lope de Vega puede convertirse en un Teatro-Museo similar al Shakespeare's Globe Theatre de Londres, recuperado en el año 1997 con similar criterio y visitado por miles de personas cada año. Podría así funcionar para todos los perfiles de visitantes, visitas guiadas completadas con pequeñas representaciones utilizando escenografías que se moviesen con el peine de madera, marionetas, magia, etc., potenciando programaciones estables para grupos de teatro con obras de pequeño formato, marionetas, magia, etc., completándose con una pequeña muestra expositiva de temas relacionados con los teatros en general y los del siglo XIX en particular, muestra de escenografías, ac-

tores, etc., utilizando recursos de realidad aumentada y realidad virtual que ocupan físicamente poco espacio y permiten disponer de información y recrear todo tipo de escenas de época o actuales virtuales.

*Los objetivos:*

- Mantener el Lope de Vega, como una muestra de un teatro del siglo XIX, con su arquitectura y mecanismos originales, concretamente el peine de madera, que se puede conservar y adaptar mediante la mecanización de algún corte, por ejemplo la barra de proscenio y el equipamiento con motores puntuales.
- La posible musealización.
- Conceder la máxima protección para los cuatro teatros. Iniciar el expediente de

declaración de BIC. Que su protección se extienda a todas las dependencias del conjunto del edificio, en cada uno de los casos citados.

- Conservar y proteger estos teatros por su valor indiscutible como patrimonio arquitectónico y por su importancia en la memoria y en la historia de la vida cultural y social de la ciudad de Valladolid.

*Notas*

<sup>1</sup> Texto de la conferencia impartida en la Real Academia por el autor el 1 de febrero de 2021, fallecido el 29 de julio del mismo año.

<sup>2</sup> El peine, telar o parrilla es una de las partes menos conocidas de un teatro, pero de gran importancia para el equipo de producción. Está formado por un conjunto de vigas de madera donde se cuelgan elementos tan significativos como los telones, las pantallas, los focos y demás aparataje necesario en las tramoyas escénicas.